

### CAPÍTULO III.

1837—1841.

#### ADMINISTRACION DE VAN BUREN.

Martin Van Buren toma posesion del cargo de Presidente.— Su manifiesto inaugural.— Situacion del pais en aquella fecha.— Apuros y conflictos.— Marcha á Washington una diputacion de comerciantes.— Sesion extraordinaria del Congreso.— Las recomendaciones del Presidente.— El Congreso se reúne en diciembre.— Se discute el plan de la sub-tesoreria.— Actas de la legislatura.— La guerra de los Seminolas en la Florida.— Resoluciones en favor de la anexion de Texas.— Tentativa revolucionaria en el Canadá.— Incendio de la Carolina.— Proclama del Presidente contra los insurrectos.— Procedimientos de la última legislatura del vigésimo quinto Congreso.— La oposicion se refuerza.— Apertura del vigésimo sexto Congreso.— Los diputados de Nueva-Jersey.— Convencion *Whig* en Harrisburg.— El general Harrison es nombrado Presidente.— La Convencion democrática designa á Van Buren para este cargo.— El mensaje del Presidente respecto á la hacienda.— Buen consejo.— Se establece el Tesoro independiente.— Sus condiciones.— El sexto censo.— La eleccion presidencial.— Eleccion de Harrison.— Fin de la administracion de Van Buren.

Martin Van Buren se presentó á tomar posesion del cargo de octavo Presidente de los Estados-Unidos el dia 4 de marzo de 1837, y despues de celebradas las acostumbradas ceremonias, y de entregar su manifiesto inaugural, prestó el juramento ante el jefe de justicia Taney. Solo diremos de aquel documento que estaba muy bien escrito y daba á conocer los principios y opiniones de Van Buren, el cual decia entre otras cosas: «Al ocupar la silla presidencial, me mostraré inflexible en lo tocante á oponerme á toda tentativa del Congreso que tenga por objeto abolir la esclavitud en el distrito de Columbia, contra los deseos de otros Estados, y asimismo no consentiré que se intervenga en aquellos tratándose de esta cuestion.» Van Buren terminaba su mensaje invocando el auxilio del Todopoderoso para nuestro pais.

El estado de los negocios comerciales al encargarse Van Buren de la presidencia, era por demás crítico y alarmante, atribuyéndose la causa de esto principalmente á la traslacion de los depósitos y á la circular sobre los pagos en metálico. Los hombres del comercio opinaban que el único medio de remediar los males y perjuicios que ocasionaba la falta de circulacion y la dificultad en los cambios, era crear un banco nacional. No pasó mucho tiempo sin que comenzaran á menudear las quiebras; en las tres primeras semanas del mes de abril suspendieron sus pagos doscientas cincuenta casas de Nueva-York; en Nueva-Orleans, solo en el espacio de dos dias, se declararon en quiebra varios comerciantes por valor de veintisiete millones de duros, y en otras ciudades otros casos análogos vinieron á demostrar cuán peligrosa era la crisis por que atravesaba el

*M Van Buren*

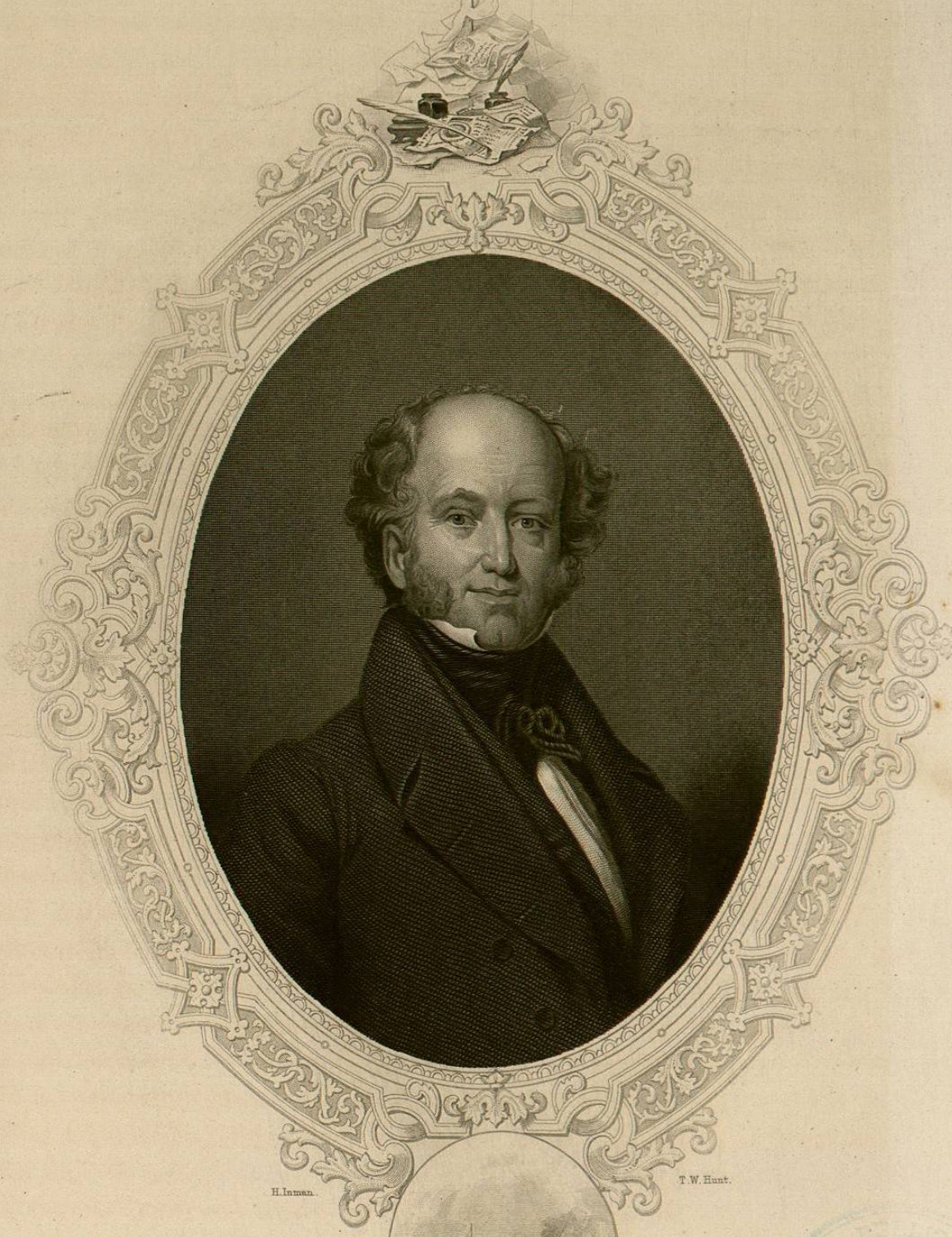
CAPITULO III.

ADMINISTRACION DE VAN BUREN

Van Buren toma posesion del cargo de Presidente. Su manifiesto inaugural. Situacion del pais en aquella fecha. —

Van Buren de la presidencia, era alarmante, atribuyendole principalmente a la circular de los Estados y a la circular de los Estados. Los hombres de los Estados, medio de que ocasionaba la dificultad en el comercio nacional.

entre otros cosas, el comercio de los Estados, se mostraba inflexible en su resistencia a oponerse a toda tentativa del Congreso que tenga por objeto abolir la esclavitud en el distrito de Columbia, contra los deseos de otros Estados, y asimismo no consentire que se intervenga en aquellos tratándose de esta cuestion. Van Buren terminaba su mensaje invocando el auxilio del Todopoderoso para nuestro pais.



H. Innes.

T. W. Hunt.

Martin Van Buren



país. Las demandas contra los bancos se repetían diariamente; estos no podían poner en circulación sus billetes; la alarma se convirtió en pánico y al fin, el 10 de mayo, todos los bancos de Nueva-York suspendieron sus pagos en metálico, y como si esto no fuera bastante, el Congreso espidió una orden el 16, por la cual autorizaba que la suspensión durase un año. Los bancos de otros Estados siguieron el ejemplo de los de Nueva-York, y entonces pudieron ya reconocer todos anticipadamente que la ruina y la miseria serían la consecuencia de aquel aflictivo estado de cosas.

El 3 de mayo se reunieron los comerciantes y banqueros de Nueva-York, y se resolvió por unanimidad enviar una diputación á Washington á fin de rogar al Presidente que anulara la circular sobre los pagos en metálico. Uno de los párrafos de la representación que hacia el Comité, decia lo siguiente: «Deseando ser concisos en nuestras declaraciones, nos limitaremos á decir que nuestros capitales han sufrido en estos últimos seis meses una disminucion de mas de cuarenta millones de duros (\*). . . . . que la pérdida ocasionada por la baja de las diversas acciones representa un capital de veinte millones de duros, y por último, que en pocas semanas ha sido preciso despedir á mas de veinte mil hombres que solo contaban con su trabajo para ganarse el sustento, y esto por no ser posible seguir pagándoles sus jornales.»

Otros pueblos y ciudades siguieron el ejemplo de Nueva-York apelando á la proteccion del Poder ejecutivo, pero Mr. Van Buren se negó á tomar en consideracion las peticiones,

(\*) En diciembre de 1835 estalló en Nueva-York un espantoso incendio, en que fueron pasto de las llamas quinientas veinte y nueve casas ó edificios, perdiéndose por valor de mas de veinte millones de duros.

y solo consintió en convocar al Congreso en sesion extraordinaria, á cuyo efecto espidió una circular en 15 de mayo á fin de que aquel se reuniera el primer lunes del mes de setiembre. Entre tanto, dirigiéronse repetidas recriminaciones los amigos y enemigos del Gobierno á quien se censuraba por haber dado lugar á tantos apuros y conflictos.

La primera sesion extraordinaria se celebró el 4 de setiembre, y por el tono del mensaje del Presidente, reconocióse bien pronto que no se debia esperar auxilio del Gobierno. Van Buren atribuía aquel estado de cosas á las especulaciones de mala fe y á las negociaciones de los bancos, y declaraba que en su concepto todo lo que el Gobierno podia hacer era cuidar de sí propio, pues no podia esperarse que legislara en los asuntos pecuniarios del pueblo. Mr. Van Buren aconsejaba que para lo sucesivo guardase el Gobierno sus propios fondos, estableciendo una sub-Tesorería á fin de que hubiese una separacion completa entre los capitales de aquel y los bancos.

El Comité de hacienda, del Senado, presentó despues cuatro *bills*: el primero pidiendo se suspendiera el pago del cuarto plazo del sobrante de las rentas á los diversos Estados; el segundo autorizando la emision de bonos del Tesoro para cubrir cualquiera déficit que pudiera ocurrir, con cuatro millones como reserva; el tercero prorogando el pago de ciertos créditos, y el cuarto proponiendo la organizacion de la sub-Tesorería.

Este último *bill* produjo poca escitacion dentro y fuera del Congreso porque se consideró como un ataque directo contra el sistema de crédito establecido ya, y como un plan cuyo objeto era acabar con todos los bancos; pero sea como fuera, el Senado lo aprobó por veintiseis votos contra veinte, si bien lo desechó la Cámara por ciento veinte